

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Centros y cuerpos sutiles

aura, plexo solar, centro Hara, chacras...

3ª edición



Colección Izvor

Nº 219

EDICIONES



PROSVETA

V

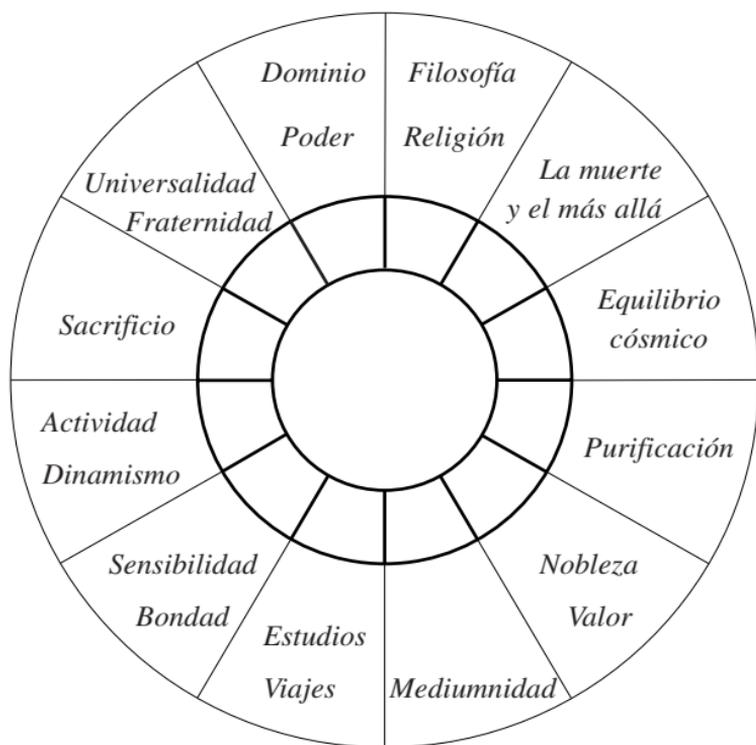
LA FUERZA KUNDALINI

El *Apocalipsis* termina con la visión de una ciudad celeste, la Nueva Jerusalén, cuyas murallas, cimientos y puertas describe san Juan. Un río atraviesa esta ciudad: *«Y él me mostró un río de agua de vida, límpido como el cristal, que surgía del Trono de Dios y del Cordero. En el centro de la plaza de la ciudad, y en las dos orillas, se hallaba un Árbol de la Vida que daba fruto 12 veces al año, una cada mes, y cuyas hojas se utilizaban para la curación de las naciones.»*

¿Cómo es posible que el árbol se encuentre en las dos orillas del río? Si entendemos las cosas literalmente, esta descripción no tiene ningún sentido. En realidad este árbol sobre el río es un símbolo; el árbol existe en nuestro fuero interno y fluye a través nuestro. Pues nosotros somos la ciudad y en el centro de esta ciudad – en el plexo solar – fluye un río con un árbol de la vida en sus orillas. El plexo solar

representa el árbol sobre las dos orillas del río, pero también el río mismo: la fuerza, la vitalidad que circula a través suyo. ¿Y dónde se encuentran las raíces de este árbol? Son los 12 pares de nervios y de ganglios dorsales: 12 ramas que producen 12 frutos cada año. Estos 12 frutos se relacionan con los 12 signos del zodiaco.¹

Veamos, ahora, las propiedades de estos frutos. El primero (Aries) hace al hombre activo, dinámico y decidido. El segundo (Tauro) da una gran sensibilidad, mucha amabilidad y bondad. El tercero (Géminis) impulsa a estudiar, incita a interesarse por todo y a viajar. El cuarto (Cáncer) da una gran mediumnidad para captar las ondas y las presencias más sutiles. El quinto (Leo) inspira una gran nobleza y la necesaria valentía para ayudar y salvar a otras personas. El sexto (Virgo) purifica y limpia. El séptimo (Libra) ofrece la posibilidad de unirse a la causa divina y restablecer en uno mismo el equilibrio cósmico. El octavo (Escorpio) ilumina sobre la muerte y la vida del más allá. El noveno (Sagitario) predispone a las cuestiones filosóficas y religiosas. El décimo (Capricornio) inspira el poder y la autoridad, necesarios para dominar a los demás y controlarse a sí mismo. El onceavo (Acuario) concede el sentido de la universalidad, de la fraternidad entre las naciones. El



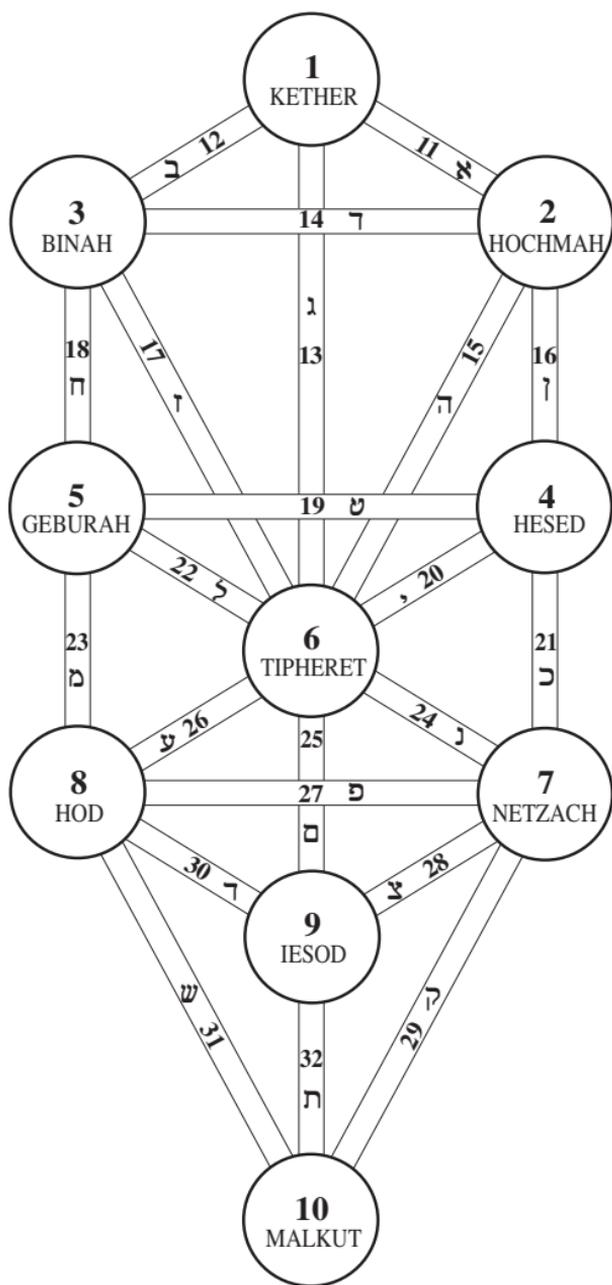
Los doce signos del zodiaco:
sus cualidades

doceavo (Piscis) impulsa a sacrificarse, a soportar el sufrimiento, e incluso a ver el lado bueno que hay en ello y a regocijarse.

Éstas son las cualidades de los frutos de este árbol de la Vida, que no es otro que el Árbol sefirótico, del que habla la Kábala, con los sefirots *Kether*, *Hochmah*, *Binah*, *Hesed*, *Geburah*, *Tipheret*, *Netzach*, *Hod*, *Iesod* y *Malkut*. *Kether* es la semilla que contiene todas las posibilidades del árbol; *Hochmah* es el núcleo que se divide para dar paso al vástago: *Binah*; *Hesed* es el tronco; *Geburah* las ramas; *Tipheret* los brotes; *Netzach* las hojas; *Hod* las flores; *Iesod* el fruto y *Malkut* la semilla que, plantada, dará un nuevo árbol. Aquí tenéis, de nuevo, una aplicación de la ley: lo que está abajo es como lo que está arriba y comprenderéis, al mismo tiempo, por qué Jesús comparó el Reino de Dios (*Malkut*) al grano de mostaza, que es minúsculo, pero que llega a convertirse en un árbol enorme en el que buscan refugio los pájaros del cielo.²

San Juan dice que las hojas del árbol servían para la curación de las naciones. Ved, pues, que no sólo los frutos del árbol son milagrosos, sino también las hojas, e incluso las raíces.

Las raíces enterradas en las dos orillas del río de la vida del que habla San Juan, representan el conjunto de nervios y de ganglios situados



Árbol sefirótico

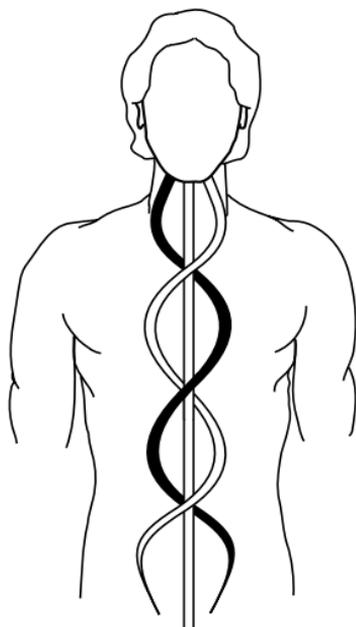
a una y otra parte de la columna vertebral. La columna vertebral une el cielo a la tierra, nuestro cielo a nuestra tierra. Las fuentes del río se hallan en la cima de la montaña: «*El río, se dice, surgía del Trono del Señor.*» La cabeza es el cielo y el vientre la tierra. Bajo la tierra arde un fuego que provoca violentas erupciones volcánicas de vez en cuando. Ahora bien, este fuego se halla también en la base de la columna vertebral. Este fuego subterráneo ligado al vientre y al sexo, es la fuerza Kundalini. De momento, la columna vertebral sólo tiene en los seres humanos una función anatómica y fisiológica; su poder espiritual aún no ha despertado. Sólo los Iniciados han conseguido dar vida a su columna vertebral mediante un inmenso trabajo mágico y espiritual gracias al despertar de la fuerza Kundalini.

La fuerza Kundalini dormita en la base de la médula espinal. Es la madre que ha creado el universo, la «fuerza fuerte de todas las fuerzas», como la llama Hermes Trismegisto. Una vez despierta, puede dirigirse hacia arriba o hacia abajo. Si se dirige hacia arriba, el ser experimenta un inimaginable crecimiento espiritual. Si se dirige hacia abajo, puede tener consecuencias muy lamentables. Aquél que sin ser puro ni dueño de sí mismo despierta la fuerza Kundalini,

se convierte en presa de una pasión sexual desenfrenada que lo arrastra hacia el abismo a una velocidad vertiginosa, y de una ambición desmesurada que lo llevará a oponerse al mundo entero. Por esta razón se aconseja a los discípulos que no intenten despertar a Kundalini antes de haber trabajado la pureza y la humildad. Ya que esta fuerza, la más poderosa de todas, puede destruir y crear al mismo tiempo. En realidad, Kundalini puede ser despertado a diferentes niveles: podemos despertarlo siete veces porque duerme siete sueños, y está oculto bajo siete capas de materia.

En cierta manera es fácil despertar a Kundalini, pero lo más difícil y justamente lo esencial es saber dónde y cómo dirigirlo. La dirección que tome Kundalini no depende de la voluntad del hombre, sino de sus cualidades y virtudes. Cuando la serpiente Kundalini despier-ta, se lanza hacia el lugar donde puede encontrar alimento. Si es la parte inferior la que le ofrece alimentos, allá se dirige, y entonces todo ha terminado: es un pozo sin fondo, un verdadero abismo. Mientras que si es la parte superior la que le atrae, se dirige hacia arriba.

El ascenso de la fuerza Kundalini se realiza a través del canal Sushumna, situado en el interior de la médula espinal. De una y otra parte del canal Sushumna suben y se entrelazan,



A un lado y otro de Sushumna,
Pingala (en blanco) e Ida (en negro)

en espiral, los dos canales Ida (de polaridad negativa y relacionado con la Luna) y Pingala (de polaridad positiva y relacionado con el Sol). Ida acaba en el orificio izquierdo de la nariz y Pingala en el derecho. A eso se debe el que los ejercicios de respiración estén considerados como los más eficaces para provocar el despertar de la fuerza Kundalini.

Cuando al tapar el orificio derecho de la nariz, aspiráis el aire por el izquierdo, producís una corriente que pasa por el canal Ida. Esta

corriente atraviesa el centro donde duerme Kundalini, el chacra Muladara, y produce ligeras vibraciones que tienden a despertarlo un poco. Al tapar el orificio izquierdo, aspiráis el aire por el derecho, la corriente pasa por el canal Pingala, que a su vez estimula la fuerza Kundalini, y así sucesivamente... Así pues al practicar, cada mañana los ejercicios de respiración, despertáis, poco a poco, la fuerza Kundalini. Sin embargo no hay que prolongar los ejercicios.³

Cuando yo estuve en la India, oí hablar de todos los métodos que emplean los yogis para despertar a Kundalini. Hay algunos increíbles que van hasta el extremo de introducir hilos de plata en un lugar que no nombraré. Verdaderamente ciertas personas harían cualquier locura con tal de llegar a despertarla.

El mejor consejo que se puede dar a los occidentales es que no intenten despertar a Kundalini, sino que vivan una vida pura, conforme a las leyes divinas. En el momento adecuado, ya despertará; no hay que precipitarse. Cualquier otra manera de proceder es arriesgada, ya que esta fuerza es parecida a un fuego que puede incluso devastar y destruir ciertos órganos del cuerpo. Cuando todo sucede de manera natural, sin brusquedades, el hombre despierta armoniosamente a la conciencia del mundo divino.

...Noto en vosotros un gran deseo de esforzaros para conseguir este despertar de la conciencia. Podéis empezar a trabajar pero tenéis que ser muy prudentes, muy razonables y no lanzaros sin directrices, ya que, de lo contrario, corréis el peligro de desequilibraros y destruiros. Así pues no os apresuréis, todo llegará, poco a poco, lentamente. Todos los ejercicios y prácticas que damos aquí son yogas que os permitirán despertar un día a Kundalini. Mucha gente cree que para encontrar la verdadera espiritualidad hay que ir a la India. Está muy bien ir a la India, pero es necesario saber que la enseñanza de la Fraternidad Blanca Universal – que es la verdadera enseñanza de Cristo – nos aporta un yoga moderno adaptado a los Occidentales.

Los sabios de la India dicen que antes de despertar la serpiente Kundalini, el yogui debe liberar el canal central de la columna vertebral, Sushumna. Lo consigue con una vida pura y unos ejercicios apropiados. Esta limpieza es necesaria ya que, cuando la serpiente Kundalini se despierta, activa la vida psíquica del hombre: es un fuego tan intenso que lo quema todo. Por esto su camino debe ser liberado de todas las impurezas y de todos los obstáculos, para que así pueda pasar rápidamente sin producir trastornos en el

hombre y alcanzar el centro coronario, el chacra Sahasrara.

¿Y qué dice Jesús en los Evangelios? «*Esforzaos en entrar por la puerta estrecha*», o «*Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios.*»⁴ Estas dos frases tienen un significado muy profundo: dan a entender que el canal es tan estrecho que la fuerza que aporta la iluminación no puede pasar si la persona no es pura y no se halla desnuda. Si lleváis demasiadas cosas en vuestros bolsillos no podréis entrar; es necesario desembarazaros primeramente de todo ello. Ved, pues, que los diferentes yogas de la India y los Evangelios contienen las mismas verdades. Pues bien, en la Enseñanza de la Fraternidad Blanca Universal profundizamos el estudio de estas mismas verdades.

Notas

1. *El zodiaco, clave del hombre y del universo*, Col. Izvor nº 220, cap. I: «El ámbito del zodiaco», y cap. II: «La formación del hombre y del zodiaco».
2. *Del hombre a Dios*, Col. Izvor nº 236, cap. IX: «El Reino de Dios es semejante a un grano de mostaza».
3. *La respiración: dimensión espiritual y aplicaciones prácticas*, Folleto nº 303.
4. *Nueva luz sobre los Evangelios*, Col. Izvor nº 217, cap. V: «Entrad por la puerta estrecha».